



HAL
open science

Reflexionando otra vez sobre la clerecía alexandrina (Libro de Alexandre, cc. 38-45)

Marta Materni

► **To cite this version:**

Marta Materni. Reflexionando otra vez sobre la clerecía alexandrina (Libro de Alexandre, cc. 38-45). XIV Congreso Internacional de la AHLM (Asociación Hispánica de Literatura Medieval), Sep 2011, Murcia, España. pp.661-669. hal-02070897

HAL Id: hal-02070897

<https://hal.science/hal-02070897>

Submitted on 18 Mar 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

REFLEXIONANDO OTRA VEZ SOBRE LA CLERECÍA ALEJANDRINA (*LIBRO DE ALEXANDRE*, CC. 38-45)

MARTA MATERNI
Università di Roma “La Sapienza”
Dipartimento di studi europei, americani e interculturali

RESUMEN:

Con la presente contribución – que representa el resumen de uno de los capítulos fundamentales de mi tesis doctoral (*El pecado alejandrino. Realidades y límites de la “maestría” de un autor y de un personaje*) – he centrado mi atención en el famoso “lamento” de Alejandro en presencia de Aristóteles. El dato más importante es el descubrimiento de un nexo con el provenzal *Tesaur* de Peire de Corbian (XIII sec.). Analizaré sobre todo las secciones dedicadas a la física y a la astronomía.

Palabras clave: *Libro de Alexandre*, clerecía, “lamento” de Alejandro, Aristóteles, *cuaderna vía*, *Tesaur* de Peire de Corbian, artes liberales.

ABSTRACT:

With the present contribution – which is an excerpt from one of the major chapters of my thesis (Ph.D.) (*About the Alexandrine skin. Reality and limits of one author and character’s “maestría”*) – I have focused my attention on the famous “lament” of Alexander. The most important fact is the discovery of a link with the Provençal Peire de Corbian’s *Tesaur* (XIIIth). I will analyze especially the sections devoted to physics and astronomy.

Keywords: *Libro de Alexandre*, “lament” of Alexander, Aristóteles, Peire de Corbian’s *Tesaur*, physics and astronomy.

Desde el principio, en los estudios dedicados al *Libro de Alexandre*, el “lamento” del joven príncipe en presencia de su maestro Aristóteles, en la primera parte del poema, ha dado pie a una debatida interpretación del concepto de *clerecía*, concepto esencial para la interpretación de nuestra obra en su conjunto. Este debate ha fomentado una doble tentación: por un lado la idea de una influencia árabe, debido a la peculiar lista de disciplinas que incluye la física; por el otro la hipótesis de que en el *curriculum* del macedonio se reflejase una supuesta educación universitaria del anónimo autor.

Pero, tanto si la pista seguida es la árabe, como si lo es la universitaria, la insistencia en una u otra altera la armonía del conjunto ya que por una parte no hay otros ecos significativos de la procedencia oriental de una construcción que, a todas luces, se asienta en cimientos netamente occidentales¹, mientras por la otra sorprende vivamente la escasez de elementos

¹ Recuerdo las fuentes principales del *Libro*: el *Alexandreis* de Gautier de Châtillon; el *Roman d’Alexandre* versión de Venecia; la *Historia de proeliis*; la *Ilias Latina* y el *De excidium Troiae*. Cfr.

científicos fuera de los expresados en el “lamento”.

Ya el primer gran estudioso del *Libro*, Raymond Willis², después de haber afirmado en su artículo *Mester de clerecía*³ (la traducción es mía): «La clerecía no es, para nuestro autor, simplemente erudición, sino algo que se identifica con el *studium* de una escuela o de una universidad, y el símbolo de su valor es la asociación con Aristóteles, el *scholasticus* por excelencia»⁴, se ve obligado a admitir: «Pero hay una notable discrepancia entre el programa expuesto y lo ejemplificado, porque en el resto del poema la multiplicidad de los saberes del rey se reduce a dos: la retórica y la filosofía natural, o conocimiento y curiosidad por las cosas de la tierra»⁵. Personalmente no creo que estas dos últimas cosas – el conocimiento filosófico y la curiosidad – posean el mismo valor intelectual, sean sinónimos. En el caso del *Libro de Alexandre*, nos enfrentamos más bien a un cierto gusto enciclopédico que caracteriza el género literario del *Libro*, es decir el *roman antique* de origen francés, nacido un siglo antes⁶.

Ambas disonancias – la árabe y la universitaria – son útiles, a mi parecer, para evitar dos actitudes mentales insidiosas: la primera, y más arraigada en el ámbito ibérico, es la sugerente tendencia a referirse constantemente al elemento oriental; la segunda, y más general, común entre los historiadores de la literatura, es la tentación de buscar correspondencias directas entre el texto literario y el contexto histórico, olvidando la carga de deformaciones y idealizaciones propia de la literatura.

Un elemento que se encuentra en la tesis doctoral (inédita) de Laura Palermi (Peire de Corbian, *Tesaur*), leída en la Universidad de Roma “La Sapienza” en el año académico 2003-2004, me ha permitido descubrir que el “lamento” alejandrino no oculta la realidad biográfica del autor, ni otras realidades misteriosas: en cambio, su sentido hay que rastrearlo en los *curricula* contemporáneos o anteriores conservados en textos literarios o en obras enciclopédicas.

Así, el antecedente más próximo⁷ al arquetipo de esta peculiar lista se encuentra al final de una obrita provenzal no muy conocida, el *Tesaur* de Peire de Corbian⁸ – si se

Amaia Arizaleta, «La jerarquía de las fuentes del *Libro de Alexandre*», in José Manuel Lucía Megías (ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995), Alcalá de Henares, Universidad, 1997, vol. 1, pp. 183-190.

² Raymond S. Willis, *The Relationship of the Spanish “Libro de Alexandre” to the “Alexandreis” of Gautier de Châtillon*, Princeton, Princeton University Press, 1934; Id., *The Debt of the Spanish “Libro de Alexandre” to the French “Roman d’Alexandre”*, Princeton, Princeton University Press, 1935. Recuerdo también su edición paleográfica de ambos los manuscritos P y O: *El “Libro de Alexandre”: Texts of the Paris and the Madrid Manuscripts*, Princeton-Paris, Princeton University Press-Presses Universitaires de France, 1934.

³ Raymond S. Willis, «Mester de clerecía: a Definition of the *Libro de Alexandre*», *Romance Philology*, 10, 1956-57, pp. 212-224.

⁴ *Ibíd.*, p. 214.

⁵ *Ibíd.*, p. 220.

⁶ Para una introducción a la temática del enciclopedismo *romanesque* cfr. Aimé Petit, *Naissance du roman. Les techniques littéraires dans les romans antiques du XIII^e siècle*, Paris-Genève, Champion-Slatkine, 1985, 2 voll.

⁷ Para un resumen de las diversas propuestas cfr. Carlos Alvar, «Consideraciones a propósito de una cronología temprana del *Libro de Alexandre*», Ana Menéndez Collera – Victoriano Roncero López (eds.), *Nunca fue pena mayor. Estudios de literatura española en homenaje a Brian Dutton*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 1996, pp. 35-44.

⁸ Hay una edición anterior a la de la doctora Palermi: Alfred Jeanroy – Giulio Bertoni, «Le

piensa en otro *Tesoro*, el de Brunetto Latini, se entiende el tipo de obra del que hablamos. Peire, *cantor* «en sancta glieiza», es un conocedor – y narrador – de la historia sagrada (del antiguo y del nuevo Testamento), pero también de la historia de la antigüedad, de las «faula d’actors», de Troya, de Tebe y de Enea, de la «estoyra dels Grecs, dels Francs» y de las estorias de los Ingleses (que son los protagonistas de la cultura del *roman*), y también de las artes liberales en una versión mucho más amplia que la clásica división en *trivium* y *quadrivium*.

El nexo entre los dos textos resulta particularmente importante porque, en la controversia relativa a la fecha de composición del *Libro de Alexandre* – en los primeros años del siglo trece o los años veinte del mismo, a propósito de la cual se toman en consideración dos fechas *post quem*: el cuarto concilio de Letrán de 1218, y la toma de Damietta en 1228 –, nos encontramos con un apoyo a las fechaciones más recientes. La redacción de la obra del clérigo provenzal, nacido entre los años sesenta y ochenta del siglo once, se coloca, según sus estudiosos, alrededor del año 1225. Esta cronología nos permite respetar incluso el *terminus ante quem* representado por las primeras obras del *corpus* de Berceo, es decir alrededor de 1231⁹. En segundo lugar, la conexión con el *Tesaur* confirma mi convencimiento de que esta obra se debe leer mirando más allá de los Pireneos antes que más allá del Estrecho de Gibraltar.

Comparemos los dos textos castellano y provenzal:

<i>Libro de Alexandre</i> ^[1]	<i>Tesaur</i> de Peire de Corbian
<p>38 Maestro, tum' crieste, por ti sé clerezía; mucho me has bien fecho graçir non tel' sabría; a ti me dio mi padre quand siet' años avía, porque de los maestros aviés grant mejoría.</p> <p>39 Assaz sé clerezía quanto m' es mester; fuera tú non es omne que me pudiés vençer; connosco que a ti lo devo gradeçer, quem' ensefiest' las artes todas a entender.</p> <p>40 Entiendo bien gramàtica, sé bien toda natura; bien dicto e versífico, conosco bien figura; de cor sé los auctores, de libro non he cura; mas todo lo olvido, tant' he fiera rencura!</p> <p>41 Bien sé los argumentos de lógica formar, los dobles silogismos bien lo sé yo falsar; bien sé a la parada mi contrario llevar; mas todo lo olvido, tant' he grant pesar!</p>	<p>223 Seingnors de mon tesaur es so.l premiers presenz./ mas cel que ven apres non pre ieu gaire menz./ q'en totas las set arz son aisi entendenz.</p> <p>40/226-228: Per gramatica sai parlar latinamenz./ declinar e construire e far derivamenz./ e.m gart de barbarisme en pronunciamenz.</p> <p>41/229-233: Per dialectica sai arrazonablemenz/ e tot le solegisme de toz mos parlamenz./ apauzar e rrespondre e falsar argumenz./ sofismar e concluir, e tot gignozamenz/ menar mon aversaire ad inconvenienz.</p>

Thezaur de Peire de Corbian», *Annales du Midi*, 23, 1911, pp. 289-308 y 451-471.

⁹ Cfr. Para todas las cuestiones relativas a Berceo cfr. la Introducción a Gonzalo de Berceo, *Obras completas*, Jorge García López – Carlos Clavería Languarda (eds.), Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 2003.

42 Retórico só fino, sé fermoso fablar,
colorar mis palabras, los omnes bien pagar,
sobre mi adversario la mi culpa echar;
mas por esto lo he todo a olvidar.

43 Aprís toda la física, só mege natural,
conosco bien los pulsos, bien judgo orinal;
non ha, fueras de ti, omne mejor nin tal,
mas todo non lo preçio quanto un dinero
val.

44 Sé por arte de música por natura cantar;
sé fer sabrosos puntos, las voces acordar,
los tonos cóm'empieçan e cóm' deben finir;
mas nom' puede tod'esto un punto
confortar.

45 Sé de todas las [siete] artes todo su
argumento;
bien sé las qualidades de cad'un elemento,
de los signos del sol, siquier' del
fundamento,
nos' me podría çelar quanto val'un açento.

42/ 234-240: Per retorica sai, per bels affaitamenz/
colorar mas paraulas e dir adautamenz./ acaptar
benvolenz en prima de las gens./ acusar e
deffende de manz encolpamenz./ mon enemig
cargar de manz encusamenz./ qant non puesc
sostenir las proezas ni.l cenz/ jesc m'en on an
enans, tot soau, esmolenz.

43/ 393-396: De ficica sai ieu aisi sometamenz/
que de la theorica que dels praticamenz./ un pauc
de sobr'en sobre, non ges preondamenz./ d'orinas
e de pols e de dietamenz.

44/245-261: De muzica sai ieu, tot aondomenz./
catre tons principals e catre soz iacenz./ li catre
van en sus, en cantanz basamenz./ pero en
catre letres an toz lur fenimenz./ En toz aquest
non son mas se votz differenz/ que s'en pueion
per tons e ssemitons planenz./ La primairana
corda s'entona ios breumenz./ mas las carta e
la quinta, que son entrefereenz./ s'acordan per
descort ab ela dousamenz./ La prima e la otava
son aisi respondenz/ c'amdoas senblon una, tant
sonon unetamenz./ Per aquest art sai ieu, tot
vezadetamenz./ far sons e lais e voutas e tocar
estrumentz./ Tota la solfa sai, e los set mudamenz./
e tocar per la man de foras e dedenz./ si com
Guims e Boesis feron diversamenz.

45/ 281-297: D'estrolomia sui tant bos clers
eissamenz/ d'aquesta part de sia, que a nom
Orienz./ torneia ves aquella q'es dicha Occidenz./
e gira.ls doze signes aissi mescladamenz./
D'aquest sai'eu los noms e.lls significamenz/ que
an lurs nom de bestias d'estrantz fabulamenz./
Las calitatz sai totas e.ls apropiamenz./ e cant
gras a chaschuna puians e deissendenz./ e de las
set planetas, cals sont contracorrezn./ noms e
proprietatz e locs et estamenz./ E sai dels doze
signes lo cals es plus podenz./ e com si fan als
hones danz e profetamenz./ tot aisi con il son
d'estrantz deguisamenz./ Et augas dels planetas
lo lur devisamenz./ l'us es chاوز, l'autr'es fretz,
l'autr'es seq, l'autre humenz./ l'uns es bons,
l'autr'es mals, l'un es tarz, l'autre correnz.

[1] Hago referencia a la edición más reciente del *Libro*, es decir Jorge García López, *Alexandre*, Barcelona, Crítica, 2010.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE ESTA COMPARACIÓN TEXTUAL.

1) El *curriculum* descrito en el *Tesaur* presenta las tres disciplinas del *trivium* en el peculiar orden que se encuentra también en el *Libro* – es decir gramática-lógica-retórica –

cuando el orden normal generalmente antepone la retórica a la dialéctica, por ejemplo en los textos de Isidoro de Sevilla.

2) En la sección dedicada a la retórica, aunque el texto castellano sea más breve, la equivalencia entre los dos es casi total:

Alex «sé fermoso fablar»/ *Tes* «sai per bels affaitamens»

Alex «colorar mis palabras, los omnes bien pagar»/ *Tes* «colorar mas paraulas e metr' azautimens»

Alex «sobre mi adversario la mi culpa echar»/ *Tes* «mon enemic cargar de manz encusamens»

3) Análogo es también, en general, el planteamiento de la lista, utilizando la primera persona del verbo *saber*: *saisé*.

4) Por lo que concierne a la música, como se puede ver, los versos alejandrinos suenan como una suerte de resumen de los provenzales:

Alex «los tonos com' empiezan e com deven finir» / *Tes* «catre tons principals [...] ssemitons planenz»

Alex «sé por arte de música, por natura cantar, sé fer sabroso puntos, las voces acordar» / *Tez* «la primeira corda s'entona jes breumens, per aquest sart sai ieu tot evezadamens, far sons e lais e voutas e sonar estrumens»

5) En la sección dedicada a la física, diferencias y analogías entre los dos autores están en perfecto equilibrio. Ambos aluden a una dimensión práctica de la medicina y concuerdan en su caracterización. Me parece que la frase «conosco bien los pulsos, bien judgo orinal» ofrece una imagen tan común de la actividad del médico, especialmente en su dimensión literaria (cfr. los ejemplos en nota)¹⁰, que no puede ser justificada como necesaria la afirmación de Amaia Arizaleta según la cual este paso se referiría a los dos manuales que usaban todos los estudiantes universitarios de medicina, es decir el *De pulsibus* de Filareto y el *De urinis* di Protospataro¹¹. Hay en efecto que constatar que en el texto no se encuentran indicios de este eventual conocimiento, y que, al contrario, el autor castellano ignora las descripciones técnicas presentes por otra parte en Gautier.

¹⁰ Wace, *Roman de Brut* (ed. Ivor D. S. Arnold, Paris, Société des anciens textes français, 1938-1940, 2 voll.), v. 8263: «tasta el pulz et vit l'urine»; Alexandre de Paris, *Roman d'Alexandre* (ed. E.C. Armstrong – trad. Laurence Harf-Lancner, Paris, Librairie Générale Française, Le livre de Poche, 1994), IV, v. 663: «ja mires n'i vendra por veoir vostre ourine»; Chrétien de Troyes, *Cligès* (Chrétien de Troyes, *Roman*, Paris, Librairie Générale Française, Le livre de poche, 1994), vv. 2980-81: «tant sai d'orine et tant de pos/ que ja mai querrez autre mire»; Eberardus Alemannus, *Laborintus* (Edmund Farlat, *Les arts poétiques du XIIè et du XIIIè siècle*, Paris, Champion, 1924), vv. 109-10: «Forent quos ditat infirmae pulvio venae./ urinae sedimen sterculeusque color»

¹¹ Amaia Arizaleta, «La transmisión del saber médico: *Libro de Alexandre* y *Libro de Apolonio*», Margarita Freixas – Silvia Iriso (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la AHLM (Santander, 22-26 de septiembre de 1999)*, Santander, Consejería de cultura del Gobierno de Cantabria, 2000, pp. 221-231, in part. p. 224. Dello stesso parere anche Jorge García López, «“Apris toda la física, só mege natural”: observaciones sobre la ciencia medieval en el *Libro de Alexandre*», Mercedes Pampín Barral – M. Carmen Parrilla García (eds.), *Actas del IX Congreso Internacional de la AHLM (Coruña, 18-22 de septiembre de 2001)*, A Coruña, Toxosoutos, 2005, vol. 2, pp. 301-312, p. 304

Por eso, creo que, de los dos versos alejandrinos, sólo el primero necesita ser explicado, en particular su inusual expresión «so metge natural». Según una interpretación frecuente, esta expresión implica la conexión entre la física entendida como medicina y la física entendida como filosofía natural¹². Esta explicación de la frase podría confirmarse gracias a otro pasaje en el cual se define el médico de Felipe como «físico delantero, conoçié bien natura» (902b).

De esta manera el círculo parecería cerrarse perfectamente: física-medicina-Aristóteles. La profesora Arizaleta añade otro elemento: tras el inciso «non ha fuera de ti ne mejor ni tal» - es decir la comparación con el maestro asociado en toda la lista *sólo* a la física - hay evidentemente una alusión al Estagirita como hombre de ciencia más que como ayo de Alejandro, y más precisamente el Aristóteles de la medicina universitaria, cosa que va contra la cultura dominante.

Aun adhiriendo en parte a esta lectura quisiera también introducir algunas consideraciones:

- el verso del tratamos, así como toda la copla, se lee sólo en el manuscrito P, de manera que carecemos de una segunda prueba;

- en esta parte del texto se “abusa” de la palabra *natura/natural*: en especial la expresión «entiendo bien gramática, sé bien toda natura», se presenta como un paso de difícil interpretación;

- sin embargo, en la misma época, encontramos otro atestado de la asociación Aristóteles-física en el sentido de medicina, es decir la contenida en el *Poridat de las poridades*:¹³

Capitulo del ordenamiento bueno en pensar del cuerpo. Alexandre, porque el cuerpo es feneçido et viene en el mucho danno con las humores diuersas que a en el, toue por bien de meter en este tractado cosas estrannas de poridades de fisica et de su hordinamiento, que quando uos las entendieredes et las fizieredes, escusaredes al fisico, que no esta ben a omne de mostrar quantos males le acescen a todos los fisicos.

De todas maneras, considerando lo que hay y sobre todo lo que *no* hay en el resto del poema, no creo que sea posible aducir esta asociación lingüística como prueba incontestable de que «el autor del *Alexandre* conocía y compartía la concepción de la naturaleza transmitida por las obras aristotélicas que comenzaban apenas a ser recibidas»¹⁴.

De hecho, por ironías de la suerte, el *metge natural* Alejandro no es capaz de evaluar por sí mismo los riesgos de un baño en agua fría cuando se está acalorado. Si, como sugiere la profesora Arizaleta, gracias a una cita *a contrario*, el episodio debería sugerir al lector el recuerdo del precepto correspondiente del *Secretum Secretorum*, el gesto de Alejandro, así recontextualizado, no podría configurarse como alusión a un fracaso del maestro? Y entonces me pregunto: ironiza con Aristóteles? Ironiza con el aristotelismo? Se trata simplemente de una sugerencia.

6) Dos palabras sobre la copla de la astronomía. En este caso la discusión atañe a la interpretación del segundo verso, y más exactamente a la determinación del sentido del término *elemento* («bien sé las qualidades de cad'un elemento»). Existe la tendencia a leer en este segundo verso una alusión consciente a la filosofía natural, intepretando *elemento* como

¹² Jorge García López, «“Apris toda la fisica *op. cit.*».

¹³ Lloyd August Kasten (ed.), *Poridat de las Poridades*, Madrid, S. Aguirre, 1957.

¹⁴ Arizaleta, «La transmisión del saber *op. cit.*».

referimento a los cuatro elementos (tierra, aire, agua, fuego): por consiguiente las disciplinas enumeradas en la copla serían dos.

Pero, ahora que podemos comparar los versos del *Libro* con los versos provenzales, y considerando que en lo que precede cada copla está dedicada exclusivamente a una disciplina, creo que es posible interpretar esta estrofa como referida tan sólo a la astronomía/astrología.

Se podría sugerir la posibilidad de interpretar *elemento* como equivalente de signo zodiacal, basándose en el verso de Peire: «las calitatz sai totas e.ls apropiamenz».

Esta terminología un tanto indeterminada podría estar condicionada por los versos 294-295 (*Tesaur*, «l'us es chautz, l'autr'es fretz, l'autr'es secs, l'autre humenz/ l'uns es bons, l'autr'es mals, l'uns tarz, l'autre correnz»), en los cuales es fácil hacer corresponder las cuatro propiedades de la materia con los cuatro elementos constitutivos correspondientes.

Tampoco excluyo que el verso a, con sus distintas lecciones, encubra una corrupción del texto del arquetipo, en el cual se podría leer una correspondencia entre el castellano «Sé de la sietes/de todas las artes todo su argumento» y el provenzal «D'estrolomia sui tant bons clers eissamenz». O bien otra corrupción: una referencia a los siete planetas y no a las siete artes, como en el provenzal «E de las set planetas cals sont contracorrenz,/ noms et proprietatz e locs et estamenz».

Si en fin queremos atenernos rigurosamente al significado literal, la alusión a los cuatro elementos recae igualmente en el ámbito de la astronomía/astrología. En el *Roman de Toute chevalerie* de Thomas de Kent¹⁵, refiriéndose a Nectanabo, encontramos la misma asociación (vv. 48-49): «Les curs as planetes esprova por reson,/ tuit ly quatre element ly furent en bandon».

Para concluir, querría dedicar algunas palabras a la contextualización del texto castellano. El constante cotejo con el mundo francés, con su terminología y sus imágenes, ha sido el hilo con el que he tejido mi tesis de doctorado. Una vez concluido mi trabajo, después tres años “vividios” entre las coplas alejandrinas y los octosílabos franceses, me atrevo a definir esta piedra millar ibérica como la “gema” francesa de la literatura castellana. No es este el lugar para exponer los detalles, pero he llegado a la conclusión de que la *clerecía* alejandrina rima con la *clergie* – de carácter más seglar – francesa del siglo doce, la época de los *romans d'antiquité*, es decir los romances imbuidos de antigüedades (obviamente), curiosidades enciclopédicas y gusto por la *ekphrasis*. Y por consiguiente, la *clerecía* alejandrina se distingue claramente de la de Berceo.

Prosiguiendo con esta actitud intelectual, querría subrayar el hecho de que la asociación *clerecía/caballería* en la figura de un soberano no es un ideal sólo ibérico ni tampoco alejandrino. Se observe el ejemplo del Julio César del *Roman de Brut* di Wace y del *Roman de Troie* de Benoît de Saint-Maure¹⁶:

(*Brut*, 3833-42) Julius Cesar li vaillanz,/ li forz, li pruz, li conqueranz,/ ki tant fist e tant faire pout/ ki tut le mund conquist e out./ Unches nus huem, puis ne avant,/ que nus sacom, ne conquist tant./ Cesar fu de Rome emperere,/ savies huem mult e bon donere,/ pris out de grant chevalerie/ e lettrez fu, de gran clergie.

¹⁵ Catherine Gaullier-Bougassas – Laurence Harf-Lancner (eds.), Paris, Champion, 2003.

¹⁶ Emmanuelle Baumgartner (ed.), Paris, Librairie Générale Française, Le livre de poche, 1998.

(*Troie*, 23135-41) Julius Cesar li senez,/ qui tant fu saives e discrez,/ fist tot chercher e mesurer./ Soz ciel nen ot terre ne mer,/ yslé, province, pui ne flun,/ ne pople en tot le mont nis un,/ qu'il ne meüssent tot en lettre.

Y me permito recordar también dos reyes-músicos: el Ajax del *Roman de Troie* y el Blegabret del *Roman de Brut*:

(*Troie*, 5187-91) Mais un autre Aïaux i ot,/ qui Telamon en sornon ot./ Icist fu mout de grant valor/ et mout i ot bon chanteor:/ mout aveit la voz haute e clere/ de sons e d'arz iert bons trover.

(*Brut*, 3694-706) Emprés lui regna Blegabret./ Cist sout de nature de chant,/ unches hom plus n'en sout, ne tant,/ de tuz estrumens sout maistrise/ si sout de tute chanterie,/ mult sout de lais, mut sout de note,/ de viele sout e de rote/ de harpe sout e de diorum/ de lire e de psalterium/ pur ço qu'il out de chant tel sens,/ discient la gent en sun tens/ ke il ert deus des juleors/ e deus tuz les chanteors.

Subrayando otra vez la importancia de la comparación entre objetos homogéneos, descubrimos que la Sibila cumana del *Roman d'Eneas*¹⁷ posee conocimientos comparables a los del rey Alejandro

(*Eneas*, 2284-94) Sebilla te porra conduire,/ une feme qui set d'anguire;/ de Comes est devineresse,/ moult par y a saige prestresse./ Elle set qu'encore est a estre,/ de deviner ne say son mestre/ du solleil set et de la lune,/ et des estoilles de chascune,/ et nigremance et de fusique,/ de rectorique et de musique,/ dialetique et gramaire

Y cito, para terminar, otro caso ibérico, el retrato del rey de los Godos Drineo, en la *Historia de rebus* de Rodrigo Jiménez de Rada¹⁸:

(*Historia*, III, I, 15) Mores eorum barbaricum inmutavit, ipse fere omnes philosophiam, fisicam, theoricam, practicam, logicam, dispositiones XII signorum, planetorum cursus, augmentum lune et decrementum, solis circuitum, astrologiam et astronomiam et naturales sciencias Gothos docuit et ex belvina ferocitate homines et philosophos instauravit.

En conclusión, si observamos atentamente otros *curricula* alejandrinos, es decir los de la literatura francesa y provenzal

(Alberic¹⁹, 82-103) Magestres ab beyn affactaz,/ de totas arz beyn ensenyaz,/ qui.l duystunt beyn de dignitaz/ et de conseyl et de bontaz,/ de sapientia et d'onestaz,/ de fayr estorn et prodeltaz./ L'uns l'enseyned, beyn parv mischin,/ de grec sermon et de latin,/ et letra foyr en pargamin/ et en ebrey et en ermin./ et fayr a seyr et a matin/ agayt encuntre son vicin./ Et l'altre doyst d'escud cubrir/ et de s'esspaa grant ferir;/ li tierz ley leyre et playt cabir/ e.l dreyt del tort a discernir./ Li quarz lo duyst corda toccar/ et rotta et leyra clara sonar/ et en toz tons corda temprar./ per se medips cant ad levar;/ li quinz des terra misurar/ cum ad de cel entrob a mar.

(*Alexandre B*²⁰, 63-77) Li rois Felipes quist a l'enfant dotor:/ de tote Greçe eslut li VII meillors./ Cil li aprirent des estoiles les cors,/ del firmament les sovrans raisons,/ les set

¹⁷ Aimé Petit (ed.), Paris, Librairie Générale Française, Le livre de poche, 1997.

¹⁸ Juan Fernández Valverde (ed.), Turnhout, Brepols, 1987.

¹⁹ Alfred Foulet (ed.), *The Medieval French "Roman d'Alexandre"*, Vol. 3: *Version of Alexandre de Paris Text, Variants and Notes to Branch I*, Princeton, Princeton University Press, 1949, pp. 37-60.

²⁰ Milan S. La Du (ed.), *The Medieval French "Roman d'Alexandre"*, Vol. 1: *Text of the Arsenal and Venice versions*, New York, Kraus reprint, 1965.

planetes e les signes auçors/ e les VII ars et toz les set auctors [*nella versione Arsenal si legge e toz les granz autors*],/ de nigromance e d'enchanter les flors,/ d'escas, de tables, d'espaviers, e d'astors,/ parler a dames cortoisement d'amors,/ de jugement sormonter jugeorsm/ bastir arguait por prendre robeors./ Quant li VII maistre l'orent apris forment/ un en i ot de greignor escient./ sor toz les autres sot cil d'enchantement;/ Neptenabus ot nom par escient.

(Alexandre de Paris, I, 330-47) Ne sai de quantes terres i sont venu la gent,/ li maistre des escolles li bon clerç sapiënt,/ qui voloient conoistre son cuer et son talent./ Aristotes d'Athaines l'aprist honestement;/ celui manda Phelippes trestout premierement./ Il li mostre escripture et li vallés l'entent,/ greu, ebreu et caldeu et latin ensement/ et toute la nature de la mer et du vent/ et les cours d'estoiles et le compassement/ et si com li planete hurtent au firmament;/ et la vie du siecle, quanq'a lui en apent,/ et conoistre raison et savoir jugement,/ si comme restorique en fait devisement;/ et en après li mostre un bon chastïement;/ que ja sers de put aire n'ait entor lui sovent,/ car maint home en sont mort et livré a torment,/ par losenge et par murdre, par empoisonement./ Li maistre li ensaigne et li vallés aprent.

(I, 353-59) [*Nettanabo*] Cil fu puis Alixandre et maistres et privés,/ cil li mostra de l'air toutes les oscurtés/ et par com faite guise li solaus est posés/ et si comme la lune remue ses clartés/ et le cours des estoiles qant li airs est troblés;/ mais tant lut ningremance et tant en fu usés/ que si bons enchanterres ne fu onques trovés.

(*Chevalerie*, 427-39) La mere fist l'enfant mult nettement norir:/ itant crust en oyt aunz qe bien pot roy servir./ Dis mestres ly bayllent, a qui deit obeir,/ dont li uns l'aprent sey chaucer e vestir,/ ly autre a parler e cum se deit contenir,/ e li autre a juer, chevaucher et eskirmir/ e a porter armes e a cheval seir,/ poyndre e atendre e a trere e ferir./ Li set ly aprenent les set arz retenir,/ cum il deit aposer e argumenz falir,/ chanter par musique e de toz mals garir,/ e cum deit parler a trestoz a pleisir,/ e longur et hautur mesurer par avir.

Descubrimos que, ciñéndonos a la nomenclatura, el curriculum castellano no es tan raro. Muy parecido es, por ejemplo, el del *Roman de Toute Chevalerie*. Y ambos son muy parecidos a la educación del Alejandro de la *Vida* de Plutarco, tan versado en la física que curaba a sus amigos y, cosa importante para nosotros los hispanistas, tan amante de la *Iliada* que dormía teniéndola bajo la almohada.